

La relevancia de la investigación en la periferia

En la actualidad la globalización es un fenómeno que ha impactado de tal magnitud los diferentes ámbitos de la sociedad que denominarlo tendencia sería caer en un simplismo excesivo. Es difícil mencionar un sector o esfera de la cotidianidad que no haya sucumbido ante la dinámica arrolladora que implica la globalización, especialmente después de la pandemia ocasionada por el COVID-19, cuando las tecnologías demostraron con suficiencia que pueden hacer realidad la comunicación entre las personas sin importar en que rincón del mundo se encuentren.

Aunque los más optimistas consideran que la globalización es una vía eficiente que permite democratizar el acceso a los recursos por parte de quien los necesite, como en el caso del acceso a la información y el conocimiento, la realidad puede distar de dicha conjetura. Hoy más que nunca la globalización discrimina y pone de presente, la otrora discusión, entre del centro y la periferia.

Así, la globalización genera una fuerte presión para que las sociedades constituyan economías globales, es decir, que las economías locales no tengan barreras, ni de entrada ni de salida, para su articulación con mercados internacionales y permitir el tránsito de productos – tangibles e intangibles –. Sin embargo, el asunto se complejiza cuando, en las condiciones actuales, las economías se ven fortalecidas y desarrolladas principalmente con la generación, difusión y apropiación de conocimiento que permita la resolución de problemáticas y redunden en altos niveles de efectividad e innovación en los múltiples sectores productivos.

La cuestión radica en que el conocimiento de alto impacto, desde la selección de los temas que deben estudiarse, se genera y se acumula en universidades y centros de investigación en países desarrollados, circulando y reproduciéndose entre dichas instituciones. Es decir, los centros de producción de conocimiento de alto valor se encuentran en los países del llamado primer mundo (Bourdieu, 1999). Algunos autores describen este fenómeno dentro de una dinámica en que el conocimiento fluye entre y dentro de los centros de producción (Fleck, 2011).

Este análisis podría extrapolarse dentro de los países de la periferia, en los que generalmente existen instituciones de renombre nacional con escasos recursos humanos, financieros y tecnológicos, intentan ser receptores de los conocimientos foráneos, entrando en una dinámica parecida e intentando adecuar dichos conocimientos para resolver las situaciones demandadas por la sociedad inmediata en la que se encuentran inmersas. En otros términos, intentan solucionar problemas locales con conocimientos concebidos inicialmente a miles de kilómetros para problemas diferentes, con la precariedad de recursos propia de los países de la periferia. Y finalmente, se encuentran las universidades regionales de países periféricos que parecen conformarse con el rol, en su gran mayoría, de consumidores masivos de conocimiento, e intentar abordar múltiples situaciones a partir de esto (Rodríguez Medina, 2014).

Aunado a lo anterior, se encuentran los múltiples cuestionamientos y críticas realizadas a la universidad por parte de la sociedad en la que se encuentra, puesto que la universidad encarna, probablemente, la única esperanza para alcanzar su desarrollo social y progreso económico (Rodríguez Medina, 2014).

La propuesta consiste entonces en recuperar el papel de la universidad local, especialmente la ubicada en la periferia, como determinadora de los tópicos de estudio y productora de conocimiento útil para abordar la solución de los problemas de la sociedad en la que se encuentra enquistada. Como actor de relevancia para la transformación de la sociedad para las generaciones futuras, asumiendo el rol y el protagonismo que la comunidad espera de ella, determinando las líneas a seguir a partir de sus procesos de formación de talento humano, generación y apropiación social de conocimiento de alto valor para los procesos sociales, económicos, culturales y ambientales que experimentan los territorios, en la dinámica de crear un nuevo centro desde la periferia.

JUAN MANUEL ANDRADE NAVIA
Editor

Referencias

Bourdieu, P. (1999). The Social Conditions of the International Circulation of Ideas. En: Richard Shusterman (ed.), *Bourdieu: A Critical Reader*. Londres: Blackwell.

Fleck, C. (2011). *A Transatlantic History of the Social Sciences: Robber Barons, the Third Reich and the Invention of Empirical Social Research*. Londres: Bloomsbury.

Rodríguez Medina, L. (2014). Construyendo periferia: un microanálisis de objetos subordinantes como tecnologías epistémicas. *Sociológica*, 29(83), 9-46.